



## INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

|TRIBUNA| JORGE HERRERO GARCÍA (\*)

# Alan Lomax, un cazador de sonidos rurales en la Segovia de los años 50

CUENTAN LAS CRÓNICAS que la Guardia Civil no lo perdió de vista durante los siete meses que el folclorista deambuló por media España. Se tenía noticia de que aquel americano estrafalario quería recopilar cantos rurales a través del inmenso magnetófono para discos de acetato que portaba en su maleta, pero la misión parecía tan inverosímil a ojos de la época, que su presencia llevó a la sospecha. Tal y como señala el periodista especializado en música popular Fernando Neira, se pensó que podría ser un espía o un comunista peligroso; finalmente todos se persuadieron de que aquel extravagante hombre de 37 años, que en el futuro llegaría a ser el responsable del archivo fonográfico de la Biblioteca del Congreso Estadounidense, resultaba inofensivo.

No son exactamente conocidos los motivos por los cuales el etnomusicólogo norteamericano Alan Lomax (1915-2002) vino a parar a la provincia de Segovia en 1952. Sí es sabido que había salido de Estados Unidos en 1950 para establecerse en Londres y trabajar para la BBC y Columbia Records en diferentes proyectos de investigación. Por encargo de dicha compañía discográfica viajó a Palma de Mallorca para asistir a un congreso de musicología y a una muestra folclórica organizados por la Sección Femenina.

Estuvo varios meses en España entre 1952 y 1953, realizando grabaciones de campo para la Columbia Records y una serie radiofónica para la BBC. De hecho, recorrió todo el territorio nacional, excepto La Rioja y las Islas Canarias, enmarcado en un recorrido más amplio de investigaciones, que le llevó, además, por Francia, Italia, Georgia, Rumanía, Rusia, Marruecos y lo que hoy es Reino Unido.

Según señala Carlos A. Porro Fernández en la *Revista de Folclore*, editada por la Fundación Joaquín Díaz, parece ser que estableció algunos contactos con agrupaciones de coros y danzas, y a través de la delegada de la Sección Femenina en Segovia se concretó el pequeño periplo de Lomax por nuestra provincia, grabando un total de 17 temas musicales que constituyen hoy un documento sonoro único que recoge elementos esenciales de la tradición cultural segoviana.

Recaló en octubre de aquel año en Vegas de Matute en primer lugar, destacando en su cuaderno de trabajo las vicisitu-

des que iban apareciendo a lo largo de su trabajo de campo. Los más ancianos del lugar aun recuerdan el interés mostrado en todo momento por los instrumentos, las tonadas y el entorno en el que se desarrollaban.

Siguiendo el relato de Porro, se daba un detalle que no resultaba menor: pagaba por las interpretaciones. A cada informante o intérprete se le entregaban doscientas pesetas, una cantidad muy considerable para la España rural de los años 50.

En Vegas de Matute contactó, por mediación del alcalde de esos momentos, Demetrio Cubo Borreguero, con una ronda formada por cuatro jóvenes cantores (Emilio Moreno, Donato Useros, y Cesáreo y Urbano Orejudo) cuya potencia de voz quedó reflejada de una manera excepcional en las grabaciones. Asimismo, prestaron su voz Victoria Moreno (*"la Tía Bernacha"*), y un grupo de muchachas que no llegaron a quedar identificadas en registro alguno.

### NOTAS DE CAMPO

En su diario de trabajo anotó detalles como el siguiente: *"Este pueblo se sitúa al norte del puerto de Madrid. La gente es extremadamente pobre. Estas canciones se cantan actualmente los sábados por la noche cuando los jóvenes van de serenata a casa de sus novias. Antiguamente eran los... distinguidos de la fiesta que empezaba el domingo de cuasimodo (primer domingo después de la Semana Santa) y duraba hasta vísperas de la Ascensión. Los cantantes habían aparecido con gran éxito en los festivales folklóricos de Segovia. Ellos saben como trabajar juntos, empezando a la cuenta de cuatro con el toque de los almireces y cada uno dirá un verso por turnos. Ellos estaban muy preocupados por empezar y terminar al tiempo. Cantaban con la cabeza alta arrojando sus voces como los chicos arrojan piedras al arroyo"*.

En Vegas de Matute, Lomax grabó 8 temas de diversos tipos. **Seguidillas de ronda** (cantadas al correr o rondar en las noches las calles en las que vivían las mozas solteras, novias, primas o hermanas de los mozos de la cuadrilla), **rondas de desafío** (coplas cantadas alternativamente por dos mozos, pretendientes de una misma dama), **rondas de caracol** (donde, en mitad de la última copla se cantaba "el caracol", un estribillo coreado y repetitivo), **nanas** y **seguidillas de baile**.



Alan Lomax, con uno de sus aparatos de grabación y reproducción. Imagen obtenida de Association for Cultural Equity.

Además de las voces de las personas del pueblo ya referidas, en las grabaciones se reflejó el uso de almireces de bronce y el frotamiento de piedras contra la madera para emitir sonidos relacionados con algunas de las tonadas, como las que tratan sobre molinos.

### EL PAPEL DEL DULZAINERO

A su llegada a Zarzuela del Monte, Lomax reflejó en su diario: *"Este pueblo está como a unos 10 kilómetros del pueblo de las rondas. Es mucho más prospero y mejor construido. Hay una muralla alrededor y una gran escuela. El maestro del colegio quedó con los músicos para que se encontraran con nosotros. El dulzainero y el del tambor tendrían como unos 60 años. Aún jugaban un papel muy importante en la vida del pueblo. Ninguna fiesta o boda sería un éxito sin su música. Los jóvenes aún podían bailar las seguidillas de forma brillante y las 2 piezas de procesionales se tocan siempre que hay una fiesta, romería o boda. La dulzaina es de ébano y hecha en una fábrica"*.

En efecto, el acompañamiento instrumental que el norteamericano encontró en Zarzuela fue de guitarra, dulzaina y redoblante (es, con parches de piel, un heredero directo de los tambores militares que poco a poco fueron sustituyendo a los anchos tambores de madera que acompañaban a las dulzainas). Grabó temas de un grupo de cuatro músicos que daba testimonio de un enorme dominio de las técnicas y del estilo tradicionales. Esa agrupación recorrió en los años cincuenta varios

encuentros y festivales folklóricos de la zona, acompañando a un grupo de mozas que bailaban las danzas de la localidad.

Emeterio Bermejo (tío *"Mete"*) de 62 años de edad, era la persona que tocaba la guitarra, mientras que Baldomero Alonso, de 19 años de edad, cantaba.

Los temas de dulzaina y redoblante los interpretaron Crescencio Antón (el tío *"Lechuga"*) y Sixto Montalvo (el tío *"Saluda"*) cuando contaban 60 y 55 años de edad. Era una pareja muy conocida en la zona y estuvieron en activo hasta que se produjo el fallecimiento de los intérpretes. Hasta esos años habían recorrido buena parte de la provincia de Segovia y otras limítrofes, acudiendo con su música a animar las fiestas de Cadalso de los Vidrios (Madrid) o El Tiemblo y Burgohondo (Ávila). El valor de las grabaciones reside en que son las únicas conocidas hasta la fecha de ambos músicos.

En Zarzuela del Monte se grabaron 9 temas de diferentes estilos. **Mudanzas o jotas antiguas** (composiciones compuestas por varios fragmentos musicales, llamados cada uno de ellos a su vez "mudanzas", propias de solemnidades y procesiones), **fandangos** (interpretados en bailes festivos populares), **seguidillas** (utilizadas por mujeres bailando formando una gran rueda en las plazas mayores), **bailes corridos** (desarrollados en círculo, con un corro interior de hombres y uno exterior de mujeres avanzando juntos, y ejecutando diferentes pasos de baile en sentido inverso a las agujas del reloj), **ofertorios**

**de bodas** (melodías que acompañaban a la entrega de regalos, galas o donativos a recién casado en bodas), **jotas de abajo** (ejecutadas con instrumentos de percusión, como calderillos metálicos o botellas de anís, en reuniones de mozos que marcaban la entrada del canto) y **jotas de arriba** (ejecutadas en rondas a la enamorada o para reuniones en donde se quisiera hacer un lucimiento especial de la voz o del rasgueo de las cuerdas, ya que se trata de un estilo complejo que requiere mayor preparación).

### SOPORTE DOCUMENTAL

Estas dos paradas segovianas en el periplo español de Alan Lomax están documentadas en forma de archivos sonoros en la web de la *Association for Cultural Equity* (Asociación para la Equidad Cultural) - <http://www.culturalequity.org/> -, una organización sin ánimo de lucro fundada por él mismo, con el fin de estimular el acceso a la música tradicional mundial y reconocer el valor del patrimonio creativo de sus pueblos, reconectando personas y estimulando la difusión y la investigación en torno al patrimonio musical tradicional.

Como parte de su fondo documental, que incluye además material fotográfico y videográfico, están accesibles de modo gratuito los archivos sonoros digitalizados de éstas y otras grabaciones realizadas por el etnomusicólogo a lo largo de sus viajes de investigación.

Particularmente, todos los temas grabados tanto en Vegas de Matute como en Zarzuela del Monte se encuentran en la dirección web:

<http://research.culturalequity.org/rc-b2/audio-ix-session.jsp?d-49653-p=4>

Sin más que pinchar sobre el nombre de dichos pueblos, tendremos a nuestra disposición cada una de las canciones, que escucharemos pulsando sobre su botón de reproducción.

El uso de nuevas tecnologías de la información y la comunicación viene siendo de una importancia fundamental a la hora de poner al alcance del público en general el acceso a archivos sonoros de indudable interés etnográfico. La simplificación de los procesos técnicos y el auge de Internet han hecho posible que, por ejemplo, con un simple clic nos podamos trasladar a aquellas grabaciones segovianas que Alan Lomax nos regaló para siempre.

---  
(\*) Profesor- Tutor del Centro Asociado de la UNED. Segovia.



Diputación  
de Segovia